

UnitedHealth Group anunció su intención de no continuar sus operaciones en el país Crisis por “estabilidad del sistema” y temor de afiliados: las secuelas que deja el intento de vender el holding Banmédica

Expertos y exministros coinciden en que es una mala señal para el país y se debe avanzar en mejorar la legislación y en promover una reforma de salud que garantice estabilidad al sistema.

MARIANNE MATHIEU

Varias consecuencias se anticipan con la decisión de UnitedHealth Group (UHG), dueños de las isapres Banmédica y Vida Tres, así como de Clínica Santa María y Clínica Dávila, y su intención de vender sus operaciones en el país y otras filiales de Sudamérica.

Desde ya, expertos coinciden en que dentro de los efectos más complejos está la imagen que refleja el país ante la comunidad internacional, luego de que una de las principales empresas aseguradoras de salud elija este camino.

Pablo Eguiguren, director de políticas públicas de Libertad y Desarrollo, dice que “la decisión de UHG de dejar el país nos hará más vulnerables. Cuando la salida se concrete, el sistema de salud chileno perderá a una de las principales compañías del mundo, con amplias espaldas financieras, que podría haber ayudado a evitar escenarios de colapso a nivel de aseguradores y de prestadores. Hoy sabemos que no contamos con esa alternativa”.

Por su parte, el director ejecutivo del Instituto de Salud Pública de la U. Andrés Bello, Héctor Sánchez, analiza que, probablemente, la decisión nace de que “han llegado a la conclusión de que no están las condiciones para que este negocio sea viable”, con las condiciones actuales.

Con todo, desde la Superintendencia de Salud, ayer, dijeron que el holding “tiene la intención de vender todas sus operaciones en Sudamérica y su propio CEO indica que es una decisión comercial, proceso natural después de la venta de sus activos en Brasil”, y que “la Superintendencia de Salud no ha recibido información de parte de las isapres”.



CONGLOMERADO.— El conglomerado internacional UnitedHealth Group es dueño de las isapres Banmédica, VidaTres, Clínica Santa María, Clínica Dávila, Clínica Ciudad del Mar, VidaIntegra y Help Seguros, entre otros.

Fuga de jóvenes

Una de las primeras consecuencias que se prevé que genere este anuncio, es que aumente la incertidumbre de los afiliados, los cuales podrían decidir cambiar de isapre o migrar a Fonasa, lo que podría tener un impacto negativo, tanto en la cartera de Banmédica y VidaTres como en el sistema en general, ya que ambas aseguradoras congregan a cerca del 30% de beneficiarios de las isapres, con más de 767 mil personas.

Y es que los jóvenes son los que más se han cambiado de sistema desde que se ha profundizado la crisis del sector, a diferencia de quienes tienen preexistencias o son adultos mayores.

Eso, según Paula Daza, exsubsecretaria y directora ejecutiva de CIPS-UDD, es “lo más grave” de este anuncio.

“Quizás aquellas personas que puedan moverse de sus car-

teras van a cambiarse, que son los jóvenes y las personas sanas; sin embargo, las personas que están cautivas, que son las personas mayores, las personas enfermas, van a tener que mantenerse ahí. Yo creo que hoy día estamos en un escenario muy crítico”, dice Daza.

Riesgo sistémico

A lo anterior se suma el riesgo de que, ante la decisión de UHG, otras isapres pudieran tomar caminos similares.

El exministro de Salud Emilio Santelices dice que “es una señal que va a introducir inestabilidad al sistema, y por lo mismo, creo que surge aquí la necesidad urgente de avanzar en la reforma a la salud, que pueda restablecer la confianza y darle estabilidad jurídica al sistema (...). Porque de lo contrario se podría trasladar a otros actores. Y ahí podríamos entrar de facto en una situación de crisis sistémica”.

“Este es un campanazo respecto de que la legislación no es suficiente y que, en definitiva, la estabilidad del sistema está en peligro”.

HÉCTOR SÁNCHEZ
 DIRECTOR EJECUTIVO INSTITUTO DE SALUD PÚBLICA UNAB

“Surge la necesidad urgente de avanzar en la reforma a la salud (...). Porque de lo contrario, se podría trasladar a otros actores. Y ahí podríamos entrar de facto en una situación de crisis sistémica”.

EMILIO SANTELICES
 COMITÉ EJECUTIVO CIPS UDD

Por su parte, el exministro de Salud y presidente del Instituto de Políticas Públicas en Salud de la USS, Enrique Paris, dice que “es una mala señal para otros inversionistas. Es la crónica de una muerte anunciada. Y Camilo (Cid, director de Fonasa) así lo dijo al comienzo del Gobierno, en Punta Arenas, en una entrevista de radio: ‘las isapres no son parte del programa de Gobierno’”.

Reforma

Es a raíz de este complejo es-

cenario que los expertos aseguran que lo lineamientos que debe enviar el Ejecutivo para una reforma a la salud cobran mayor urgencia, e incluso Sánchez asegura que “este es un campanazo respecto de que la legislación no es suficiente y que, en definitiva, la estabilidad del sistema está en peligro”.

Eguiguren añade que “fue un escenario que se advirtió reiteradas veces, aunque probablemente no se tenía en el radar que fuera UHG quien decidiera salir de Chile. Es lamentable haber tenido que llegar a este punto, pero ahora lo que corresponde es que el Ejecutivo, quien tiene la iniciativa, y el Congreso modernicen la regulación de las isapres para dar certidumbre a las compañías y mejores condiciones a las personas, por ejemplo, terminando con las preexistencias. Menos actores solo significará perjuicio para los afiliados”.

Dificultad de venta

Con todo, se prevé que la intención de venta de las operaciones no sea tan fácil para el conglomerado, lo que podría derivar en una eventual intervención de la Superintendencia.

Sánchez advierte que “el problema está en que, eventualmente, puede haber compradores de los prestadores y de los seguros. Pero veo difícil que vaya a haber alguien que vaya a comprar carteras de afiliados donde ya todos los jóvenes se están yendo y se van a terminar de ir cuando les suban el precio, en el mes de octubre”.

Lo mismo opina Paris, quien agrega que “si hay alguna venta va a ser fraccionada. No creo que alguien en Chile pueda comprar las dos isapres, las clínicas y los centros de atención ambulatorios (...). Lo más probable es que se separe el sistema asegurador y el prestador”.